



(aal 3532)

CRITICA TEATRAL:

0001 89 000

«Pueblo del mal amor»

Quien no sea capaz de comprender el fondo trágico que se escondió tras las erradicaciones masivas, de las ocupaciones ilegales de terrenos o de la infructuosa e interminable búsqueda de un sitio en el cual morar, que hoy aflige a centenares de miles de chilenos en su propia patria, no se podrá emocionar con «Pueblo del mal amor», la obra de Radrigán que ha estrenado en su teatro el elenco de la «Universidad Católica». En ella, un pueblo desarraigado de sus orígenes, acosado por ébrios feroces, vaga errante y desesperado en pos de algún lugar donde vivir. Dos conductores tienen los errabundos; uno pacífico que reprocha hacer uso de la violencia y otro que, impaciente, prefiere morir a soportar más tiempo el atropello y la humillación que les inflige la autoridad. El desenlace trágico sobreviene luego que uno de ellos es asesinado. El drama es una deliberada parábola extraída del Éxodo

• **Obra de Radrigán que no podrán entender los que nunca han podido amar al pueblo.**

bíblico, y el autor lo transpara en el empleo que uno de los caracteres hace de la paráfrasis de la Biblia, y en el nombre dado al personaje principal. Por la densidad del tema, por la actualidad de la situación y por el lenguaje rico en imágenes poéticas, la obra merece una distinción. No obstante, tales merecimientos se han obtenido a costa de sacrificar, en parte, la eficacia dramática. La riqueza del texto recargó los diálogos demorando la acción y acentuó la tensión implícita en el conflicto. Radrigán aborda por primera vez, en esta obra, el teatro épico y por rechazar el modelo «brechtiano» recurre a la trasposición del tiempo. La escena no transcurre según la cronología real, sino de acuerdo a las necesidades expositivas, o simplemente lógicas, de

la narración. A veces se intercalan en la acción diálogos que —fuera del tiempo— los muertos sostienen con los vivos, causando un extraño efecto onírico. Se dice que el texto original tenía una excesiva duración, lo cual obligó a acortar extensos cortes para reducirlo al de una pieza de longitud normal. Esto podría ser la causa del ritmo abrupto que se advierte en la acción y que se agrava al no existir «formas de paso» entre ellas. Sea como fuere, esto dificulta la «puesta en escena». Para resolver los problemas que plantea una obra como ésta, se necesita una estrecha y flexible colaboración entre el autor y el director, lo que no siempre se puede lograr como sería lo deseable. Raúl Osorio obtuvo una actuación homogénea y de muy buen nivel y si hubiese

contado con una escenografía más imaginativa en el color y en la distribución del espacio escénico, muchas imprecisiones de su montaje hubieran ganado en nitidez. Quizás si empleando con menos asertividad el ciclorama, el «trampasente» y otros recursos escénicos, su montaje habría hecho más fácil la comprensión del hecho dramático. Difícil analizar en breve espacio el trabajo de diecisiete actores: deben omitirse, por fuerza, muchos nombres. Pueden señalarse algunos que se destacan, como el de Arnaldo Berrios (Remigio), Brindisa Herrera (Soledad), Rodolfo Bravo (Pedro), Juan Arévalo (Moisés), Mirya Véliz (Inés), Samuel Villaroel (David), Juana Núñez (María), Rebeca Ghigliotto (Elana) y Luis Gneco (Alberto), entre los que tuvieron figuración en un primer plano. Todos, sin embargo, mostraron eficiencia. Excelente la música de Patricio Solovera y los efectos de Horacio Acuña. **d**

SERGIO PALACIOS

NO 145

ANÁLISIS, 3 al 9 de junio 1986, página 31

"Pueblo del mal amor" [artículo] Sergio Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios Lira, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pueblo del mal amor" [artículo] Sergio Palacios. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile